



**Calle Villavieja, calle Barceló, calle Instituto y calle Balseta.
Ampliación Museo Asegurada (Alicante)
Margarita Borrego Colomer**

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



Nombre de la intervención:	Calle Villavieja, calle Barceló, calle Instituto y calle Balseta (Ampliación Museo Asegurada)
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directora:	Margarita Borrego Colomer
Promotor:	—
Fecha de la actuación:	10/2001 – 12/2001. En curso durante 2002
Coordenadas localización:	720350 – 4247450 – 2164
Periodos culturales:	Califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museos del Castillo de Alicante (COPHIAM)
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Los trabajos arqueológicos abordados en la tercera fase de actuación arqueológica realizada en el solar de referencia, durante los meses de octubre y diciembre del año 2001, se han centrado fundamentalmente en el desmontaje de una gran parte de las estructuras, exhumadas en la segunda fase de intervención, correspondientes a época moderna y contemporánea, siglos XVII-XX, ya que se superponían y, por lo tanto, enmascaraban las existentes de época bajomedieval e islámica, dificultando su documentación e interpretación.

La importancia de los vestigios pertenecientes a estos dos últimos periodos motivó la ampliación de los cuatro sondeos abiertos en el nivel III del solar, o espacio recayente a las calles Balseta e Instituto, hasta alcanzar el muro medianero con calle Balseta. Por último, se procedió a la apertura de un quinto sondeo, extendiéndose la excavación hacia levante.

La ampliación de los sondeos CU-1 a CU-4 nos permitió sacar a la luz los dos accesos a un pequeño refugio, posiblemente de la Guerra Civil o de mediados de la década de los cuarenta del siglo XX, construido entre el solar y la actual calle Balseta. La existencia de estas dos entradas, a un habitáculo de tan reducidas dimensiones, podría explicarse por la estrechez y la acusada

pendiente de las escaleras del ingreso situado al este, circunstancia que impediría un rápido acceso al refugio. De hecho, dicho ingreso se hallaba clausurado, mediante reja de hierro forjado, cuando fue exhumado en el transcurso de la excavación.

Ambas entradas presentan accesos con bóvedas de medio punto realizadas con mampostería y ladrillos procedentes de la fábrica cerámica alicantina de San José.

Ocupando prácticamente la totalidad del último sondeo abierto en esta tercera fase de actuación, el sondeo CU-5, se documentó un aljibe de grandes dimensiones, cuya boca de entrada se encontraba sellada por tres grandes losas rectangulares de piedra arenisca toscamente labradas y recogidas con argamasa de cal. Presenta tres tuberías de alimentación, del agua de lluvia procedente de los tejados de los inmuebles, la primigenia realizada con tubos cerámicos, otra de plomo y hierro y una tercera de fibrocemento. El aljibe, que debió abastecer de agua a una parte importante de la manzana, estaba vinculado a una gran pila tallada en piedra caliza que fue exhumada, en la primera campaña arqueológica del año 1995, junto al muro de cierre norte del inmueble de la plaza de Santa María, n.º 4.

Otro aljibe de reducidas dimensiones situado junto al muro mediero de la calle Balseta completaba prácticamente el resto de la superficie del sondeo CU-5. La construcción de ambos depósitos causó lógicamente la total destrucción de los niveles de ocupación antiguos del solar.

El desmontaje de las estructuras pertenecientes a época moderna y contemporánea, en los sondeos CU-1 a CU-4, nos ha permitido la progresiva documentación de los niveles de destrucción, abandono y ocupación de las viviendas de época bajomedieval e islámica, amén de la recuperación de un abundante y variado material mueble correspondiente a ambos periodos. Cabe resaltar, por otra parte, el hallazgo en los niveles de destrucción localizados en torno a un gran espacio, que debió funcionar como patio desde el siglo XI al siglo XV d. C., de un importante conjunto de yeserías del siglo XI ricamente decoradas con motivos geométricos y vegetales.

En la actualidad, se está procediendo a la individualización, no siempre fácil, debido a las constantes reutilizaciones y refecciones detectadas, de las estructuras y pavimentos de época medieval. Sí podemos avanzar, sin

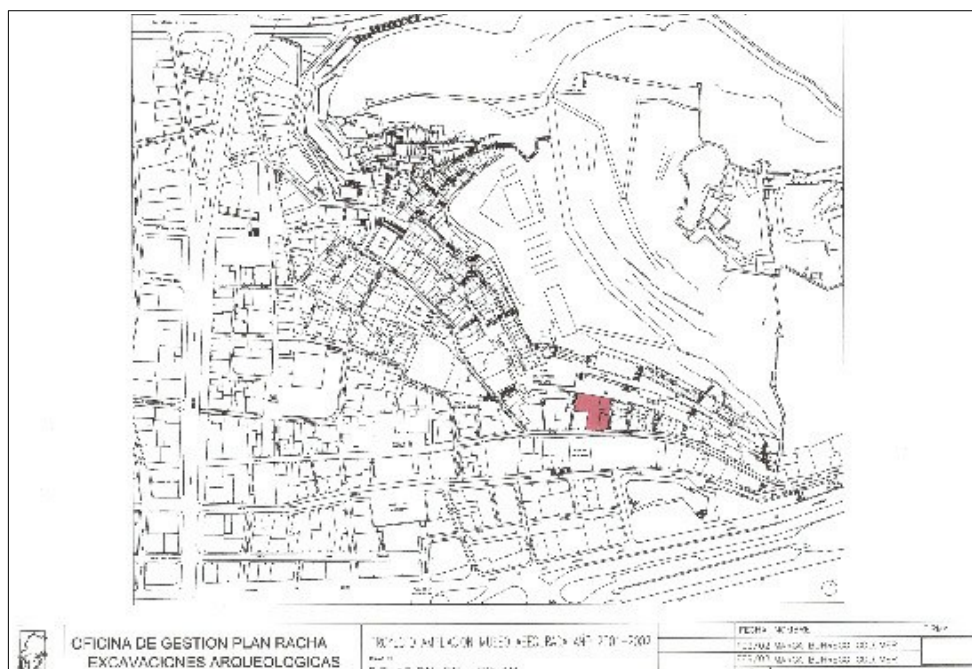
embargo, tras la excavación de una gran parte del espacio utilizado como patio de las viviendas durante estos siglos, que existen al menos tres momentos de ocupación claramente diferenciados, no solo por las relaciones cronoestratigráficas que se establecen entre ellos, sino también por el uso de técnicas constructivas distintas en cada momento.

Las viviendas del siglo XIV - principios del siglo XV presentan muros de mampostería de mediano y gran tamaño trabada con mortero de cal y dispuesta en hiladas irregulares. Las esquinas y jambas de los vanos habitualmente se refuerzan con sillarejos, presentando algunos de ellos signos lapidarios iguales a los repertoriados en el cercano templo gótico de Santa María de Alicante. Los muros conservan, aunque solo parcialmente, un fino enlucido de cal de apenas 1 cm de espesor. Frecuentemente, las estructuras pertenecientes a este periodo utilizan como cimentación los muros de tapial de las viviendas almohades, fines del siglo XII - mediados del siglo XIII.

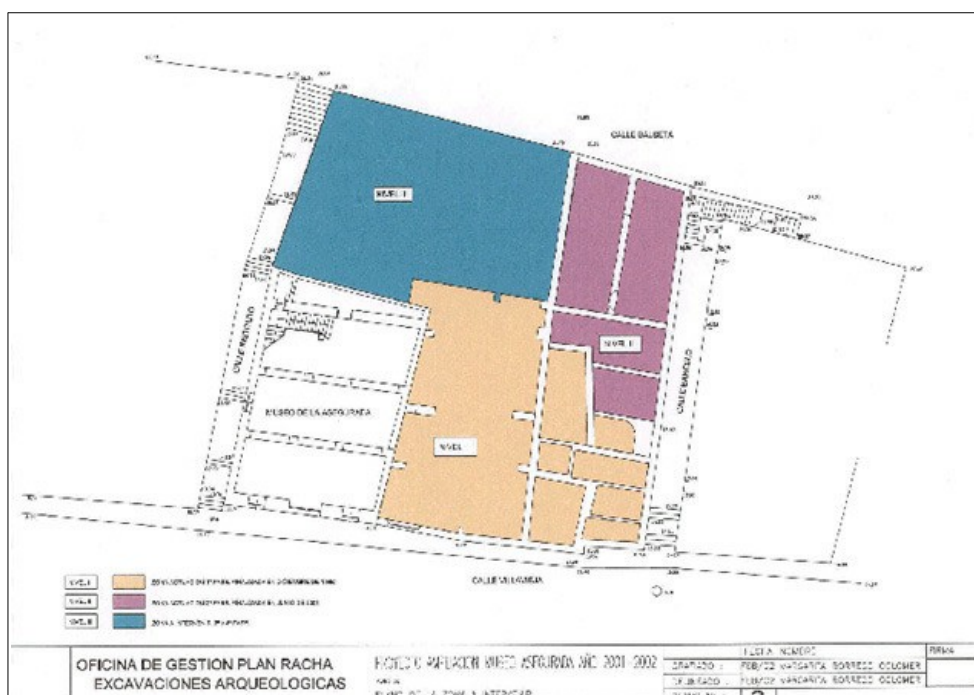
La alberca que ocupa aproximadamente el centro del patio correspondería a una de las viviendas bajomedievales. Es una estructura de planta rectangular, con los ángulos interiores rematados en semicírculo, realizada con mampostería de mediano y pequeño tamaño dispuesta en hiladas irregulares trabadas con argamasa de cal. Aunque se encuentra parcialmente destruida por la construcción de un aljibe y un horno modernos, conserva suficientes elementos que nos permiten conocer su planta completa. Solo estuvo enlucida al interior, ya que los paramentos exteriores se adaptan a las zanjas abiertas para su construcción en los niveles de destrucción y abandono de épocas anteriores. La zona superior de los muros presenta una moldura que delimita el canalillo de evacuación del agua que rebosara. Dicho canalillo está conectado a una pequeña atarjea que desagua en dirección a la actual calle Instituto.

Las viviendas del último momento de dominación islámica están construidas con muros de tapial. Las tapiadas se realizan con costras de mortero de cal de unos 7 a 8 cm de grosor con relleno interior de tierra arenosa bastante depurada y compacta, usándose como aglutinantes pequeños fragmentos de cerámica y guijarros de reducidas dimensiones. Las propias costras de mortero de cal sirven de acabado exterior del muro que, generalmente, no posee enlucido. Aunque todavía no se ha podido verificar, dado que no se ha procedido al desmontaje de las estructuras vinculadas a este periodo, las tapias parecen estar asentadas sobre cimentación de una hilada de mampostería de mediano y pequeño tamaño.

Por último, los muros correspondientes a las viviendas islámicas del siglo XI - principios del siglo XII, o primer momento de ocupación del solar, se levantan igualmente con la técnica del encofrado, si bien en la composición de las tapias se utilizan piedras y mortero de cal, e incluso, en algunos casos, recorte de las rocas existentes en el nivel de paleosuelo. Las estructuras pertenecientes a este periodo solo se han localizado, por el momento, en el área del patio, apreciándose que únicamente el paramento que recae a este espacio abierto posee tratamiento de acabado; mientras que los paramentos exteriores muestran una forma irregular al rellenar la obra de los muros las zanjas abiertas para su edificación en los niveles naturales o de relleno antrópico preexistentes. Los paramentos recayentes al patio, por ahora solo en parte visibles, poseen un fino enlucido de cal de aproximadamente 1 cm de grosor. Uno de los muros, el septentrional, conserva una decoración sobre el enlucido: una banda de pintura al almagre, de unos 6 cm de anchura, en la zona superior y varios grafitis, dispersos por el paño, representando motivos geométricos –círculos concéntricos, espirales...–. Los paramentos interiores de los otros tres muros que delimitan el primitivo patio de la vivienda del siglo XI no son visibles, por el momento, al encontrarse ocultos por los muros de tapial almohades que se les adosan. No obstante, se ha podido constatar que el muro meridional también presenta, al menos, la decoración de pintura al almagre, si bien esta se reduce a un estrecho filete.



Plano de situación del solar



Niveles del solar y fases de intervención arqueológica



Vista de los aljibes del siglo XIX en el sondeo CU-5



Vista de las estructuras del patio de las viviendas de época medieval (siglos XI-XV)